

SOMBRAS

De Héctor Oliboni

**“¿Porqué nos habla usted de París y no de América?.¿No tienen ustedes nada que contar? ¿No hay nada que observar en la tierra que han nacido”
de Ramiro de Maeztu a Manuel Ugarte**

Seleccionada y estrenada en Argentina y en el exterior en la Universidad Complutense de Madrid, en la ciudad de Barcelona, en la ciudad de León-España, y en Belo Horizonte-Brasil.

ESCENA 1

(ARGENTINA. ZONA RURAL. MEDIADOS DE LA EPOCA DEL NOVENTA. UN AMBIENTE SUGERIDO DONDE LA PINTURA ES EL ELEMENTO PRIMORDIAL. CABALLETES, PINCELES, POMOS, PALETAS Y TRAPOS ESTAN DISEMINADOS POR TODO EL ESPACIO. HAY UN LIENZO A MEDIO TERMINAR COLOCADO EN UN CABALLETE. ES UNA FIGURA DIFUSA LLENA DE COLOR. TAMBIEN HACIA ATRAS SE PUEDE VER UN ATAUD CERRADO, NEGRO Y LUSTROSO. EN ESCENA ESTA ALICIA, DE UNOS 40 AÑOS, FRENTE AL CABALLETE. ESTA INMOVIL ESTUDIANDO LA PINTURA. ENTRA MARCELA, UN POCO MENOR, VESTIDA ELEGANTEMENTE. MIRA CON DESAGRADO EL LUGAR. ESQUIVA LOS OBJETOS QUE PUEDE MANCHARLA. SE DETIENE EN UN COSTADO OBSERVANDO A ALICIA. ELLA LA PRESIENTE Y GIRA. PEQUEÑO SILENCIO. ALICIA VA HACIA UNA SILLA Y DE UN ATADO EXTRAE UN CIGARRILLO. LE SEÑALA A MARCELA CONVIDANDOLA. MARCELA NIEGA CON LA CABEZA. ALICIA ENCIENDE EL SUYO)

MARCELA: Un poco sucio...¿no?

ALICIA: Para mí está bien....Es cómodo.

MARCELA: Si. Supongo.

(PAUSA)

ALICIA: ¿A qué debo el honor?

MARCELA: ¿Honor?

ALICIA: Como casi nunca venís por aquí.

MARCELA: No es....digamos...mi lugar favorito.

ALICIA: Lo sé....¿Entonces?

MARCELA: Quería hablar con vos.

ALICIA: Extraño. Nunca lo hacés.

MARCELA: No tenemos muchos temas en común.

ALICIA: Es cierto.

((PAUSA))

ALICIA: Te levantaste temprano.

MARCELA: No podía dormir más. El silencio me....exaspera.

ALICIA: ¿Raro no? A mi me calma.

MARCELA: Si. Claro. A vos siempre te gustó.

ALICIA: ¿Algún sentido especial atrás de eso?

MARCELA: ¿De qué?

ALICIA: Qué siempre me gustó.

MARCELA: No. Nada. Siempre te gustó el silencio, el campo.....

ALICIA: El campo está lleno de cosas. De sonidos, colores, climas.

MARCELA: Me imagino que para vos si...A mi me deprime...Parece un cementerio.

ALICIA: ¿Y para qué venís?

MARCELA: Porque...vos sabés porqué.

ALICIA: No. Y me gustaría saberlo. Vos estás bárbara en la ciudad. Con los ruidos, la falta de espacios, la gente apretujándose y corriendo para todos lados.....No sé porqué venís.

MARCELA. Teatros, cines, paseos, diversiones, todo cerca de la mano.

ALICIA: ¿Y entonces porqué...?

MARCELA: Porque también es mío.

ALICIA: ¿Qué cosa?

MARCELA: No seas tonta. Nunca fuiste tonta.

ALICIA: No. Aunque quisieron hacérmelo creer....

(PAUSA. ALICIA APAGA EL CIGARRILLO)

ALICIA: Supongo que no habrás venido a hablarme de las ventajas de la ciudad sobre el campo.

MARCELA: No. Lo que pasa es que siempre que empezamos a hablar salta eso...

ALICIA: Cierto.

MARCELA: Vos hablando del cielo, los caballos, las estrellas.....

ALICIA: los grillos...los bichitos de luz....¿te acordás de los bichitos de luz?

MARCELA: Me acuerdo...pero no me interesan.

ALICIA: ¿Cómo podés haberte olvidado? Cuando a la noche los corríamos con un vaso o un frasco de vidrio tratando de agarrarlos y meterlos adentro del frasco. Y ver después como se prendían y apagaban. Antes

te gustaba!

MARCELA: Puede ser. Pero después crecí.

ALICIA: Crecimos. Y a mí me quedaron las ganas. Aunque ahora no quiero apresarlos. Me siento en el pasto y me quedo quieta mirándolos. Contra el cielo y las estrellas.

MARCELA: Volvemos a lo mismo. Al pasado.

ALICIA: Estoy hablando de ahora. De esta noche. Yo tampoco pude dormir bien .

MARCELA: ¿No? ...¿Porqué?.

ALICIA: Presentimientos.

(PAUSA)

MARCELA: ¿Presentimientos?

ALICIA: Aja.

MARCELA: ¿De qué?

ALICIA: No lo tengo muy claro todavía.

(NUEVA PAUSA. ALICIA SE COLOCA DE FORMA DE PODER EVALUAR LA PINTURA. MARCELA POR SU PARTE ESTUDIA EL LUGAR Y SUS OJOS SE DETIENEN EXTRAÑADOS EN EL ATAUD. ALICIA GIRA Y LA SORPRENDE EN ESE MOMENTO)

ALICIA: ¿Qué te pasa?

MARCELA: Nada. No me pasa nada.

ALICIA: Sin embargo...parecés impresionada.

MARCELA: Me llamó la atención el ataud.

(ALICIA MIRA EL CAJON. CAMINA Y SE SIENTA SOBRE EL)

ALICIA: ¿Esto? Es por un estudio que quiero hacer. ¿Qué tiene de raro?

MARCELA: Me imagino que nada. Debe ser muy común para una.... artista.

(PAUSA)

MARCELA: Les gusta coquetar con lo prohibido.

ALICIA: Puede ser.....(ACARICIANDO EL CAJON) Es hermoso....El color.....la textura de la madera.....¿No? ...

MARCELA: Sabés que no comparto tus gustos estéticos.

ALICIA: No...(PAUSA) ¿Para qué viniste?

MARCELA: Ya te lo dije. Para hablar.

ALICIA: ¿Sobre qué?

(PAUSA. MARCELA SE ACERCA AL CUADRO)

MARCELA: Sobre pintura no. Seguro.

ALICIA: No. Nunca te interesó lo que yo hacía. Entonces.....el motivo.

MARCELA: El de siempre.

ALICIA: Mi respuesta sigue siendo la misma.

MARCELA:: En la ciudad están las galerías, los museos....

ALICIA: Cuando necesito algo voy...

MARCELA: La situación es insostenible.

ALICIA: ¿Para quién?

MARCELA: Para todos.....Las deudas siguen creciendo.

(PAUSA)

ALICIA: Marcela.....tiene solución. Lo sabés.

MARCELA: No. Ya no.

ALICIA: Si esperamos un tiempo...poco tiempo...la cosecha va a ser muy buena.

Todos lo aseguran.

MARCELA: Ya lo dijiste varias veces. Y aunque sea cierto no compensaría lo que debemos. Convencete que de esto no sabemos nada. Ni vos, ni yo.

(SE ESCUCHAN RELAMPAGOS)

ALICIA: Va a llover. Mirá qué hermoso. Cómo se iluminan las cosas. Qué belleza!.

(SONIDOS MAS FUERTES. SE ESCUCHA UN RAYO QUE DESCARGA TODA SU FUERZA MUY CERCA. MARCELA ESTA ASUSTADA)

MARCELA: Una tormenta. Por favor que no sea una tormenta. No lo soporto. No soporto los rayos. Me quiero ir.

ALICIA: ¿Ahora?. No te conviene. En campo abierto es más fácil que caiga un rayo.

(UN NUEVO IMPACTO FUERTE. MARCELA SE TAPA LOS OIDOS Y SE ACURRUCAS CASI EN UN RINCON. ALICIA RIENDOSE PARECE EN TRANCE)

ALICIA: Bien...bien, buen Dios. Bien. Cumple con tu deber de dar agua a mis campos y luz a mis cuadros..

(SE ESCUCHAN RAFAGAS DE VIENTO Y AGUA. MARCELA CADA VEZ MAS ASUSTADA SE ACHICA HASTA CASI PARECER UNA NENA)

ALICIA: Bien. ¿Te das cuenta Marcela? Hasta llegó la lluvia que tanta falta nos hacía. Marcela, ¿me escuchás?

(BUSCA A MARCELA. CUANDO LA ENCUENTRA SE RIE ABIERTAMENTE. CAMINA HACIA ELLA Y LA ABRAZA. MARCELA SE COBIJA EN SU PECHO)

ALICIA: No tengas miedo hermanita. ¿Te acordás cuando éramos muy chiquitas y cayó el rayo en el árbol de cerca de casa? Dios qué hermoso! El abuelo despertó a toda la familia para que viéramos el espectáculo. Fue un orgasmo de colores. El cielo, el fuego, los relámpagos, la lluvia. Qué belleza! Creo que ahí fue que quise detener el tiempo. Y tenerlo siempre a mano para volver a verlo cuando yo quisiera.

(CONTINUAN LA LLUVIA Y LOS RELAMPAGOS. MARCELA EMPIEZA A GEMIR MUY BAJITO. ALICIA LA ACARICIA)

ALICIA: No tengas miedo. Yo estoy aquí. Vení, vení que te cuido. No tengas miedo.

(LA ACERCA MAS A SU PECHO)

MARCELA: Basta! Me quiero ir. Quiero que pare de llover. No lo soporto.

ALICIA: Ya va a parar. Mientras tanto disfrutalo.

MARCELA: (GRITANDO) No puedo. ¿No entendés? Me hace mal.

(PAUSA)

MARCELA: Se puso muy oscuro. ¿Por favor no podemos prender las luces por lo menos?

ALICIA: Sería un sacrilegio. Pero si vos querés.

MARCELA: Si. Por favor!

(ALICIA SE LEVANTA Y VA HACIA UN COSTADO. INTENTA ENCENDER LAS LUCES)

ALICIA: No va. Parece que se cortó.

MARCELA: No es cierto!

ALICIA: Yo no tengo nada que ver. Se cortó. ¿Querés venir a comprobarlo?

(MARCELA DUDA. DESPUES SE INCORPORA Y COMIENZA A CAMINAR HACIA DONDE ESTA ALICIA)

MARCELA: Ali....

ALICIA: Cuánto hace que no me llamabas así. Ali....Suenan muy lindo.

MARCELA: (GRITANDO) Alicia! Hacé algo.

(ALICIA VA HACIA MARCELA, LA TOMA DE LOS HOMBROS Y LA SIENTA EN UN COSTADO)

MARCELA: ¿No está sucio?

ALICIA: No sé. No me fijé.

MARCELA: ¿No va a terminar nunca?

ALICIA: Pronto. Es una tormenta de verano. ¿No querés contarme ahora lo que viniste a charlar conmigo?

MARCELA: No es el mejor momento.

ALICIA: Para mí ideal. Estoy totalmente relajada y tranquila.

(MARCELA SUFRE MIENTRAS LAS LUCES VAN RESTALLANDO EN EL ESPACIO ACOMPAÑANDO LOS SONIDOS DE LA TORMENTA)

ALICIA: Dios. Esperame un poco aquí Marcela. Voy a mirar algo.

(SE INCORPORA. MARCELA TRATA DE RETENERLA. ALICIA CON SUAVIDAD SE SUELTA Y VA HACIA EL CUADRO. EN UN IMPULSO TOMA UN PINCEL, Y COMIENZA A TRAZAR LINEAS SOBRE LA TELA. MARCELA LA OBSERVA ATONITA Y ASUSTADA. UN ULTIMO RAYO BARRE EL LUGAR. MARCELA GRITA. MIENTRAS EL SONIDO DE LA LLUVIA TAPA LOS OTROS SONIDOS, MARCELA SE ACERCA A ALICIA QUE CONTINUA CON SU

TRABAJO HASTA QUE PAULATINAMENTE TANTO LA LLUVIA COMO LOS MOVIMIENTOS DEL PINCEL SE VAN ESPACIANDO)

MARCELA: ¿Va a parar? Dios quiera que pare. No aguanto más

ALICIA: No te preocupes. Ya pasó. Dentro de un ratito podés salir y volver a la casa.

(MARCELA SE INCORPORA CON LENTITUD. SE MIRA LA ROPA PARA ENCONTRAR LAS POSIBLES MANCHAS. DESOLADA SE SACUDE CON LAS MANOS)

MARCELA: Se manchó. Mirá....se manchó. Lugar de mierda!

ALICIA: ¿A qué te referís?

MARCELA: A todo. A la casa, al campo, a este lugar donde te enterrás a pintar.
A todo. Estoy harta. Quiero terminar con todo esto. Quiero liquidarlo.
No verlo nunca más.

(DESPUES DEL ATAQUE SE VA CALMANDO. MIRA A ALICIA)

MARCELA: Eso quería decirte.

ALICIA: ¿Querés liquidarlo? Venderlo...¿todo?

MARCELA: Si!

(ALICIA SE ACERCA Y SE PLANTA DELANTE DE ELLA)

ALICIA: Es del abuelo!

MARCELA: Se murió. El abuelo se murió. Lo mismo que papá y mamá. Se murieron!!! Y ahora quedamos nosotras.

ALICIA: ¿No te da pena?

MARCELA: Ninguna. No quiero más problemas, ni deudas, ni tormentas, ni lluvias ni nada más. No quiero mantener más a gente que nos está chupando los últimos pesos que nos quedan.

ALICIA: Muchos estuvieron con el abuelo desde siempre. ¿Dónde se van a ir?

MARCELA: No me interesa. No me voy a quedar sin nada por culpa de ellos. Que

Cada uno que se arregle como pueda. Yo quiero mi parte! Ya bastante tuve que perder durante años porque vos sos una cabeza dura. Si hubiéramos vendido en el momento que yo quería, ahora estaríamos mucho mejor.

ALICIA: En una de esas sí.

MARCELA: Seguro que sí. Seguro que sí. Por tu culpa perdimos millones pagando sueldos que no sirvieron para nada, pagando impuestos que no sirvieron para nada. Se acabó. Esta vez se acabó.

(PAUSA)

ALICIA: ¿Y qué pensás hacer?

(MARCELA SE CONTIENE. SE DA CUENTA QUE SE DEJO GANAR POR EL ENOJO E INTENTA CALMARSE)

MARCELA: Pienso que.....no podés negar que si seguimos así lo vamos a perder todo . De aquí en adelante van a ser todas pérdidas. No podemos . seguir más así!.

ALICIA: Nuestros padres no lo hubieran querido.

MARCELA: ¿Cómo podés saberlo? ¿Cómo podés adivinar lo que ellos hubieran hecho en esta época? Las cosas cambiaron. No es lo mismo que cuando el abuelo construyó la estancia. El mundo cambió, la gente cambió. Todo cambió!

(PAUSA)

ALICIA: Yo sólo entiendo que si vendemos todo....nos vamos a sentir muy mal.

MARCELA: Y yo me siento mal ahora viendo como se pierde todo lo que el abuelo y nuestros padres lucharon para crear. ¿Para qué? Para que vos pierdas

el tiempo pintando estupideces aquí mientras delirás con el sol y la

lluvia y....los bichitos de luz. Por favor! Ese tiempo ya pasó. El mundo cambió Perdoname. No quise decir.....

ALICIA: Está bien. Es bueno saber lo que pensás de mi.

MARCELA: Alicia no te portes como una nena. Fue un ataque de rabia.

ALICIA: Si claro.

(PAUSA)

ALICIA: Suponiendo que yo me mantenga en la negativa, ¿qué pensás hacer?

(MARCELA la ENFRENTA. SU GESTO ES DURO. TRATA DE SUAVIZARLO PERO NO TIENE DEMASIADA SUERTE)

MARCELA: No creo que...seas tan cabeza dura

ALICIA: ¿Y entonces?

MARCELA: Pensalo Alicia. Está por llegar alguien de Buenos Aires para...charlar con vos y hacerte conocer qué tan mal están las cosas.

ALICIA: ¿Alguien de Buenos Aires? ¿Quién? ¿Lo conozco?

MARCELA: Si.

ALICIA? ¿Quién?

(SILENCIO)

ALICIA: ¿Quién Marcela?

MARCELA: Ya debería estar aquí. Supongo que la tormenta lo retrasó. (PAUSA)
Augusto.

(LA CARA DE ALICIA REFLEJA PRIMERO SORPRESA Y DESPUES DOLOR.)

ALICIA: Augusto! No puede ser!

MARCELA: Alicia escuchame....

ALICIA: No te escucho nada. Sos....¿Y pensás convencerme así? ¿Llamando a Augusto? ¿Nada menos que a él? No...te juro que nunca pensé que

fueras tan.....no puedo ni siquiera decir la palabra que te corresponde..

MARCELA: Ali..

ALICIA: No quiero oír eso de tu boca. Eso tiene que ver con el afecto, con el amor, con la familia. Y vos acabás de traicionarme por segunda vezde una manera tan terrible, tan....

(ALICIA NO PUEDE CONTINUAR. TIENE COMO UN ATAQUE DE FURIA Y LLANTO AL MISMO TIEMPO. MARCELA SE ACERCA PARA TOCARLA PERO ES RECHAZADA CON VIOLENCIA. LAS DOS SE QUEDAN SEPARADAS EN SILENCIO. DESPUES DE UN RATO ALICIA LOGRA CALMARSE Y SE ENFRENTA CON SU HERMANA)

ALICIA: No sé porqué pude pensar que podrías actuar de otra forma. Si no hiciste nada para evitar que me encerraran.

MARCELA: No es cierto. Intenté...

ALICIA: Te pusiste al lado de Augusto para que me declararan loca. Claro! Ahora lo entiendo! ¿Es un plan de los dos para quedarse con todo no?

MARCELA: No es así Alicia. No te sientas perseguida. No hay fantasmas en esto. Es la....salida a una situación insostenible. Y lo llamé a Augusto porque todavía es tu marido. ¿No es cierto? ¿Es cierto o no Alicia? El tiene que intervenir en esto. Legalmente tiene que intervenir. Aunque no nos guste.

ALICIA: Dejate de mentir por lo menos. Te encanta que Augusto vuelva y trate de enfermarme de nuevo. Así tendrías las manos libres para hacer lo que se te ocurra . ¿O tengo que decir lo que se les ocurra?

MARCELA: ¿Qué estupideces estás diciendo?. ¿Cómo podés pensar eso?.

ALICIA: Porque es lo que me pasó cuando me encerraron.(PAUSA) ¿Ya se acostaron?

MARCELA: Alicia! Basta. Estás otra vez inventando, fabulando.

ALICIA: Ah...¿No es verdad?

MARCELA: No.

ALICIA: Te vi varias veces mirándolo. ¿Te atraía mucho no? ¿O todavía te atrae?

MARCELA: No. Estás loca Alicia!

(PAUSA VIOLENTA)

MARCELA: Perdoname.

ALICIA: ¿Hay que tener cuidado de no herirme no? Hay que cuidar a la loquita para que no vuelva a enfermarse.

MARCELA: No dije eso.

ALICIA: Pero lo pensás. Por eso no hiciste nada cuando Augusto me hizo encerrar.

(PAUSA)

ALICIA: El que calla otorga hermanita.

MARCELA: Sólo hice lo que me pareció lo mejor para vos. Los médicos lo sugirieron. Yo no sé nada de eso. Traté de hacer lo mejor para vos..

ALICIA: ¿Para mí? ¿Internarme un año? ¿Separarme de todo lo que amaba?
¿Eso fue lo mejor para mi?

MARCELA: Es lo que aconsejaron los médicos Alicia. Si no lo hacía tu estado podía agravarse. Eso dijeron.

ALICIA: Tengo que creerte Marcela. Si no, no entendería como podés ser mi hermana. Ni la nieta del abuelo.

MARCELA: Siempre nombrás al abuelo. .

ALICIA: ¿Y eso te molesta?

MARCELA: No. Me extraña.

ALICIA: No es extraño. El abuelo estuvo mucho más a mi lado que papá y mamá. Ellos estaban en la ciudad. Y yo pasé mucho tiempo aquí.
(PAUSA) Por eso me cuesta mucho regalarlo.

MARCELA: No lo vamos a regalar. Lo vamos a cambiar. Nos va a servir para vivir mejor.

ALICIA: Quizá vos. Pero toda la gente que trabaja acá. Y yo. ¿Dónde voy a poder pintar si no es en este lugar?

MARCELA: Hay millones de lugares en el mundo.

ALICIA: Si. Pero este es el mío.

MARCELA: No querés razonar Alicia.

ALICIA: No. Parece que no.

(PAUSA. EN ESE MOMENTO ENTRA AUGUSTO. ALREDEDOR DE 50 AÑOS. APUESTO, HUBIERA ESTADO MUY ELEGANTE SI NO TUVIERA LA ROPA Y LOS ZAPATOS CUBIERTOS DE BARRO. SE DETIENE Y ESTUDIA EL LUGAR.. MARCELA LO DESCUBRE Y OBSERVA EXTRAÑADA SU ASPECTO. HASTA TIENE UN GESTO DE BURLA)

AUGUSTO: Maldito lugar!. Hay barro en todas partes. ¿No se les ocurrió construir un buen camino hasta la casa?

(ALICIA GIRA Y LO VE. SU ROSTRO ENDURECE Y UN GESTO DE DOLOR ES RAPIDAMENTE OCULTADO)

ALICIA: Hola Augusto. Parece que el campo te sigue pareciendo tan odioso como antes.

AUGUSTO: Peor. Antes tenía seis años menos. Y en seis años ya se ve muy claro. Es un lugar de mierda. Cuando llueve se pone todo sucio, lleno de barro, se inundan los caminos y los campos...

ALICIA: Los campos no.

AUGUSTO: Cierto. Los campos no. Todavía. Pero si siguen dejando todo como

estaba hace cien años pronto se van a inundar.

(SE ACERCA UN POCO A ALICIA QUE RETROCEDE INSTINTIVAMENTE. AUGUSTO FINGE NO NOTARLO. SE MIRA LA ROPA BUSCA A SU ALREDEDOR ALGO CON QUÉ LIMPIARSE. ENCUENTRA UN TRAPO TIRADO CERCA DE EL Y LO LEVANTA)

ALICIA: Deja eso!

AUGUSTO: ¿Qué pasa? ¿Porqué...?

ALICIA: Porque me sirve para limpiar mis pinceles y otras cosas.

AUGUSTO: ¿Limpiar?

(LARGA UNA CARCAJADA Y SEÑALA DIVERTIDO EL LUGAR)

AUGUSTO: ¿Esto te parece limpio?

ALICIA: Sí. Para mí sí. El que me parece que está bastante sucio sos vos.

MARCELA: Mejor que vengas a la casa Augusto. ¿Ya dejó de llover no?

AUGUSTO. Sí. Por suerte sí.

MARCELA: Entonces vamos para la casa. No está muy lejos. Ahí te podés bañar y ponemos la ropa a lavar.

ALICIA: ¿Y con qué se va a vestir?. ¿O lo vas a dejar desnudo?

MARCELA: No seas idiota! Hay ropa en la casa.

ALICIA: Sí. Del abuelo. Pero no creo que Augusto quiera ponérsela.

(SE PERMITE UNA LEVE SONRISA. MARCELA ESTA INCOMODA)

MARCELA: ¿Y cómo fue que te embarraste tanto?

AUGUSTO: ¿Cómo? ¿Preguntás en serio? Me bajé del coche en la tranquera porque no podía seguir avanzando por el agua. Y el camino hasta aquí está lleno de barro. Es estúpido no construir un camino de cemento que llegue a la casa.

ALICIA: ¿Y porqué entraste acá?.

AUGUSTO: Porqué está mas cerca. ¿Qué estás intentando descubrir? ¿Otra vez

algunas de tus famosas intuiciones persecutorias? Perdón. No fue mi intención.

ALICIA: No te preocupes. Ya estoy acostumbrada.

(PAUSA)

MARCELA: Por favor Augusto. Esto ya es bastante desagradable .

AUGUSTO: No fue esa mi intención. Lo importante es que Alicia entienda que nadie quiere ni quiso perjudicarla. Todo lo contrario. Y a partir de allí quizá pueda tomar una decisión que las ayude a las dos.

(PAUSA)

AUGUSTO: Me siento un tanto ridículo. Me gustaría cambiarme.

MARCELA: Vamos a la casa.

AUGUSTO: Vamos. ¿No está embarrado también ese camino?

MARCELA: Espero que no. Pusieron un poco de pedregullo.

(SE ESTUDIA LA ROPA CON GESTO PREOCUPADO)

AUGUSTO Vamos. Espero que los que vengan arreglen un poco esto. Les va a costar.

ALICIA: Parece que ya tienen todo decidido.

AUGUSTO: No. No es así. Cuando Marcela me llamó estuve mirando un poco los números. Y te aseguro que no hay muchas opciones. Y si no se apuran en una de esas no tienen ninguna.

MARCELA: Es lo que le dije .

ALICIA: Es verdad. Me lo dijo.

AUGUSTO: ¿No querés venir con nosotros al lado de una estufa, si todavía la tienen, y te explico la situación?. Los números no admiten dudas.

ALICIA: Los números se pueden manejar. Vos me lo dijiste alguna vez. ¿Te

acordás?

AUGUSTO: No saqués de contexto lo que dije.

ALICIA: Fue cuando pedimos un crédito. Para la estancia. Después vinieron muchos más.

AUGUSTO: ¿Qué querés dar a entender?

ALICIA: Nada. Sólo me acuerdo de eso. De como cambiar los números y a quién tocar para que no se den cuenta.

AUGUSTO: No me acuerdo mucho de esa conversación.

ALICIA: Raro. Porque fueron varias.

AUGUSTO: Muchas veces imaginaste cosas que sólo vos veías o escuchabas.

ALICIA: (SE CONTIENE) Va a ser conveniente revisar los créditos que nos llevaron a esta situación.

AUGUSTO: Los papeles están a tu disposición. No los tengo yo.

ALICIA: No. Me imagino que no.

AUGUSTO: Están en la escribanía. Marcela los vio y pudo estudiarlos con su abogado. ¿No es así?

MARCELA: (INSEGURA) Si.

AUGUSTO: ¿No querés venir entonces?

ALICIA: No. No quiero perturbar. Los espero aquí después que....se cambien.

MARCELA: Alicia. Me parece que....

ALICIA: ¿Qué?

MARCELA: Nada. Si querés venir podés hacerlo cuando quieras.

ALICIA: Muchas gracias.

MARCELA: ¿Vamos Augusto?.

AUGUSTO: Te sigo.

(MIENTRAS MARCELA Y AUGUSTO SALEN EN VOZ BAJA)

ALICIA: Que se diviertan!

APAGON

ESCENA II

(EL MISMO LUGAR. NO HAY NADIE EN ESCENA. DESPUES DE UNOS INSTANTES ENTRAN MARCELA Y AUGUSTO CAMBIADOS. ELLA CON ROPA MAS INFORMAL Y EL CON PRENDAS QUE SE NOTAN QUE LE QUEDAN UN POCO GRANDES)

AUGUSTO: Este es un tiempo de locos. De repente llueve que parece que se va a caer el cielo y al rato sale un sol impresionante.

MARCELA: Si. Aquí todo es de locos. El tiempo, el lugar, la gente. No es mi lugar. Me siento mucho mejor en Buenos Aires o en cualquier ciudad de Europa. No sé porqué a Alicia le encanta esto.

AUGUSTO: De cualquier forma vas a tener que convencerla para poder irte. Y hablando de Alicia. ¿Dónde está? ¿Hay algún otro cuarto?

MARCELA: No. Sólo un bañito chico y un espacio para que se caliente el agua Cuando se prepara el mate. Le gusta tomar mate, te das cuenta Voy a ver si está ahí.

(SALE. AUGUSTO SE QUEDA OBSERVANDO EL CUADRO DE ALICIA. VUELVE MARCELA)

MARCELA No. No está.

AUGUSTO: En una de esas se fue para la casa a pesar de todo. Quizá tenía necesidad de espiarnos.

MARCELA: La hubiéramos cruzado. ¿Y espiarnos, para qué?

AUGUSTO: Vos sabés que tu hermana sospecha que nos acostamos juntos. ¿Nunca te lo dijo?

MARCELA: (MINTIENDO) No.

AUGUSTO: ¿Ves? (PAUSA) Es rara tu hermana. A pesar de haber estado casado con ella casi tres años nunca llegué a conocerla verdaderamente. Con solo mirar lo que pinta te das cuenta que es rara.

MARCELA: Todos los artistas son medio raros.

AUGUSTO: Puede ser. (SE SEPARA DEL CUADRO) Y tendría razón.

MARCELA: ¿Cómo?

AUGUSTO: En lo de las encamadas.

MARCELA: No es necesario ser grosero Augusto. Además no fueron...muchas Yo estaba un poco confundida porque.....me había separado de Alberto. Y vos aprovechaste.

AUGUSTO: ¿Yo aproveché?

MARCELA: Si.

AUGUSTO: No estoy muy de acuerdo. Y no fueron tan pocas.....

MARCELA: Basta Augusto. No quiero hablar ni acordarme más de eso.

AUGUSTO: Yo sí.

MARCELA: Augusto.....

AUGUSTO: Fue muy perturbador para mí. Y eso provocó que me separara de Alicia.

MARCELA: No es cierto. Ustedes se llevaban mal mucho antes...

AUGUSTO: Y creo además que Alicia se dio cuenta. Por eso tuvo esa crisis...

MARCELA: Augusto. Eso fue muy poco elegante por lo menos. Acusarme de tu separación y sobre todo de la enfermedad de mi hermana es algo repugnante.

AUGUSTO: No opinabas lo mismo en aquellos tiempos.

MARCELA: Insisto que esto es repulsivo. Estoy totalmente arrepentida de haberte llamado. Sabés muy bien que el que exigió que Alicia se internara fuiste vos. Dijiste que era un peligro para ella misma y los demás. Y mostraste certificados médicos que lo aseguraban.

AUGUSTO: Si, pero las causas...

MARCELA: A esta altura no sé si lo que dice Alicia no es la verdad.

(PAUSA)

AUGUSTO: ¿Y qué dice tu hermana?

MARCELA: Que la internaste para apoderarte de algunos bienes que eran de ella.

(NUEVA PAUSA)

AUGUSTO: ¿Eso dice?. ¿Y vos qué pensás?

MARCELA: Después de tu reciente comportamiento tengo que repensar varias cosas.

AUGUSTO: No puedo creer lo que escucho. Debe ser un momento de enojo. Si no, no se puede entender. Sabés que yo te quise mucho.

MARCELA: Eso decías.

AUGUSTO: Te lo demostré en los hechos.

MARCELA: ¿Cuáles hechos?

AUGUSTO: Separarme de Alicia.

MARCELA: No lo creo. ¿Qué otros hechos?.

AUGUSTO: Los que no se pueden fingir.

MARCELA: Sigo sin creerte.

(PAUSA)

AUGUSTO: ¿Y lo que pasaba en la cama?

MARCELA: De nuevo la grosería.

AUGUSTO: La verdad! Hay cosas que no se pueden fingir. No quiero ser más grosero.

MARCELA: Sos muy poco hombre.

AUGUSTO: Antes me decías lo contrario.

(PAUSA. MARCELA INTENTA CONTENER SU FURIA)

MARCELA: Me parece que sabés muy poco del amor Augusto. Hay cosas que sí se pueden fingir.

AUGUSTO: ¿Qué pretendés decirme?

MARCELA: Que no alardees de lo que pasó. No te olvides que al final me fui. Me encontraste en un momento que.....necesitaba a alguien.

AUGUSTO: ¿Querés decir que me usaste?

(SILENCIO DE MARCELA)

AUGUSTO: Estás tratando de sacarte la culpa de encima. Conozco muy bien cuando las mujeres se sienten satisfechas y disfrutan de una relación..

MARCELA: O simulan que disfrutan y estar satisfechas.

AUGUSTO: ¿Porqué harías eso?

MARCELA: Menos que nada era.

(AUGUSTO SE ACERCA A MARCELA Y SU TONO CAMBIA)

AUGUSTO: Así que te encamaste conmigo porque no tenías a nadie. ¿Eso querés decirme?

(MARCELA RETROCEDE UN POCO ASUSTADA)

MARCELA: Yo sólo...

AUGUSTO: ¿Que vos sólo lo hiciste para satisfacer tu vanidad? Para demostrarte que podías levantar al marido de tu hermana si te proponías

MARCELA: No.....

AUGUSTO: Sí es cierto. Lo que no decís es que después de levantártelo, en la cama te gustó. Te enloqueció. Te volviste loca porque nadie te había cogido como lo hice yo. Confesalo!

MARCELA: ¿Estás loco? ¿Qué te pasa? Calm...

(AUGUSTO SE AVALANZA SOBRE MARCELA LA ABRAZA CON FUERZA, LA BESA CON VIOLENCIA. MARCELA SE RESISTE INTENTANDO SEPARARSE)

AUGUSTO: Así que ahora no querés. Te hacés la estrecha conmigo. Quedate quieta que no te voy a soltar puta!

MARCELA: Por favor no...

(AUGUSTO LA VUELVE A APRETAR Y LA HACE CALLAR TAPANDOLE LA BOCA. MIENTRAS TANTO LA VA LLEVANDO HACIA UN COSTADO. CUANDO VE EL ATAUD SE DIRIGE HACIA EL)

AUGUSTO: Yo te voy a enseñar...Aquí sobre el cajón. Aquí...

MARCELA: No...

(AUGUSTO LA OBLIGA A ACOSTARSE SOBRE EL CAJON Y COMIENZA A MANOSEARLA)

AUGUSTO: Es mejor que no te resistas porque va a ser peor para vos.

(MARCELA FORCEJEA Y LUCHA CON TODAS SUS FUERZAS PERO AUGUSTO POCO A POCO LA SOMETE. LA OBLIGA A DARSE VUELTA CON LA CARA SOBRE EL CAJON Y LE LEVANTA LA POLLERA CASI DESGARRANDOLA. SE ABRE LA BRAGUETA Y SE COLOCA CON VIOLENCIA SOBRE ELLA. EN MEDIO DE LOS GRITOS ASUSTADOS Y FURIOSOS DE MARCELA SE CONSUMA LA VIOLACION SOBRE EL FINAL INGRESA ALICIA QUE OBSERVA LA ESCENA SIN INTERVENIR. CUANDO TODO TERMINA SE PRODUCE UN SILENCIO ABSOLUTO Y UNA EXTRAÑA QUIETUD. SE ESCUCHA SOLO EL LLANTO AHOGADO DE MARCELA. ALICIA SALE SIN QUE LA VEAN. DESPUES DE UNOS INSTANTES AUGUSTO SE LEVANTA ARREGLANDOSE LA ROPA. MARCELA SE INCORPORA, SE SIENTA MIRANDO HACIA EL FONDO. NINGUNO DE LOS DOS HABLA. AUGUSTO SE PASEA POR EL LUGAR Y MARCELA SE QUEDA QUIETA SENTADA. ENTRA OTRA VEZ ALICIA)

ALICIA: ¿Me estaban esperando?

(MARCELA SE SOBRESALTA. SE ARREGLA CON RAPIDEZ. SE INCORPORA Y SE DIRIGE HACIA UN COSTADO. ALICIA CAMINA HACIA DONDE ESTAN LOS CIGARRILLOS, TOMA UNO Y LO ENCIENDE)

ALICIA: ¿Alguien quiere?

ALICIA: Bueno veo que están absolutamente silenciosos. ¿Pasa algo?

(PEQUEÑA PAUSA)

AUGUSTO: No, nada. Como no estabas nos quedamos un rato a esperarte.

ALICIA: Si. Ya veo. ¿Sabés Marcela que me extraña que te hayas sentado sobre el ataud.? Me pareció antes que no te gustaba mucho.

(MARCELA JUNTA FUERZAS PARA REARMARSE)

MARCELA: Es lo único que está limpio en este lugar.

(PAUSA)

MARCELA: ¿Dónde estabas?

ALICIA: ¿Qué te pasa?

MARCELA: Nada!

ALICIA: Parecés..... enojada.

(PAUSA)

ALICIA: Vuelvo a preguntar, ¿pasó algo?

MARCELA: Nada. Permiso. Tengo algo que hacer.

(SALE.)

ALICIA: si no lo quieren decir...ustedes sabrán

AUGUSTO: (UN TANTO IRRITADO) Ya te dijimos los dos que no pasó nada.
¿Qué buscás?

ALICIA: Está bien. Dejemos las cosas así.

AUGUSTO: Tu eterna manía de querer encontrar algo raro debajo de todo..

ALICIA: Augusto por suerte ya no vivo con vos, así que haceme el favor de

dejar de tratarme como cuando desgraciadamente estábamos juntos..

AUGUSTO: ¿Qué decís?

ALICIA: (FIRME) Que no grites más.

(AUGUSTO LA MIRA EXTRAÑADO. REACCIONA)

AUGUSTO: Tocado. Veo que algunas cosas cambiaron.

(ENTRA MARCELA, SE LA VE MEJOR ARREGLADA Y PEINADA)

ALICIA: ¿Estás bien?

MARCELA: Si. Perdoname lo de antes. Estaba preocupada.

ALICIA: No entiendo porqué. Fui a pasear y a reflexionar un poco.

AUGUSTO: ¿Y llegaste a alguna conclusión?

ALICIA: No todavía. Sólo intuiciones.

AUGUSTO: Intuiciones. Tiene algo de mágico esa palabra.

ALICIA: Puede ser. Depende cómo se use. A mi me pasa por ejemplo cuando pinto. Siento, veo ciertas formas, colores, sonidos . Con las personas me pasa lo mismo. Y casi nunca me equivoco..

AUGUSTO: Mire usted. Interesante ¿no Marcela?

MARCELA: (SECA Y DURA) Si. Mucho. Pero no estamos aquí para divagar sobre la intuición.

ALICIA: Tenés razón.

(PAUSA)

MARCELA: ¿Entonces?. ¿Llegaste a alguna conclusión?

ALICIA: Todavía no. Pero falta poco.

MARCELA: No te entiendo. ¿Cuánto falta? ¿Minutos, horas, meses?

ALICIA: Poco. Falta poco. Seguramente en poco tiempo se produjeron o se van a producir hechos que van a aclarar el panorama.

AUGUSTO: Hablás como un oráculo. O como una vulgar tiradora de cartas de tarot, o como un horóscopo de un semanario femenino de actualidad.

ALICIA: Augusto si no te gusta lo que digo o cómo lo digo, ahí tenés la puerta.

(SILENCIO. AUGUSTO MIRA A MARCELA BUSCANDO SU COMPLICIDAD. ELLA LO ESQUIVA)

AUGUSTO: Muy bien. Pero quiero recordar que fui invitado a esta reunión. Y que además de viajar varias horas me embarré hasta el culo para cumplir con esa invitación.

ALICIA: Ya paró de llover.

AUGUSTO ¿No tenés nada que decir?

MARCELA: No por ahora. Si te invité fue porque legalmente todavía sos el marido de Alicia y necesitamos tu consentimiento..

AUGUSTO: ¿Nada más?

MARCELA: Nada más.

(PAUSA)

MARCELA: ¿Entonces Alicia?

ALICIA Entonces Marcela, creo que deberías ir a hablar con la gente y preguntarles que opinan ellos.

MARCELA: No tengo que ir a preguntarles a los empleados qué opinan sobre qué tengo que hacer con mi propiedad.

AUGUSTO: Estoy absolutamente de acuerdo. Es absurdo.

ALICIA: Preguntarles por ejemplo qué saben de la administración de la estancia después que me internaron.

MARCELA: ¿Cómo? No te entiendo.

ALICIA: Es fácil. Que te cuenten lo que pasaba cuando yo no estaba y vos vivías en Buenos Aires sin venir nunca aquí.

(PAUSA. AUGUSTO SE MUESTRA INQUIETO)

MARCELA: ¿Qué pasaba?

ALICIA: ¿Quién se encargó de la administración del campo?

AUGUSTO: Habla claro. ¿A quién estás acusando?

ALICIA: A nadie. Le pido a Marcela que vaya a hablar con la gente.

AUGUSTO: Sabés muy bien que fui yo quien se encargó de la administración de esto porque no había nadie que se hiciera cargo. Y traté de hacer todo lo posible para salvar algo que es insalvable. No sé qué pueden decir esos infelices de mí, cuando lo único que saben hacer es tomar mate debajo de los árboles. Nunca pude conseguir que trabajaran aunque sea

la tercera parte de lo que deberían..

ALICIA: Ellos no dicen eso.

AUGUSTO: Y vos por supuesto le crees a ellos y no a mi.

ALICIA: Por supuesto. Ellos no pudieron firmar ninguna operación ni tomar decisiones de ningún tipo.

AUGUSTO: Lo único que faltaría. Que ellos decidieran sobre lo que no les pertenece.

ALICIA: Algo les pertenece. Pero ese es otro tema. Marcela...¿Augusto te hizo firmar varios documentos, no?

(CASI AL MISMO TIEMPOS SE ESCUCHAN LAS VOCES DE AUGUSTO Y MARCELA)

MARCELA: Sí.

AUGUSTO: No te voy a permitir que me acuses de nada. ¿Otra vez te volvieron las alucinaciones? ¿O el delirio de persecución? ¿Seguís viendo sombras extrañas por todas partes?. Sombras en el aire.

(ALICIA IGNORA A AUGUSTO Y SE DIRIGE A SU HERMANA)

ALICIA: Te aconsejo que hagas memoria y te acuerdes de todo lo que firmaste.
Y andá a hablar con la gente. Te lo pido por favor.

AUGUSTO: (ACERCANDOSE PELIGROSAMENTE A ALICIA) ¿No me escuchaste? No te voy a permitir que me calumnies.

ALICIA: No creo que tengas que indignarte. Si lo que estoy diciendo es mentira te podés quedar tranquilo. Lo podrás probar.

AUGUSTO: No tengo que probar nada. ¿Me entendés? Nada.

(TOMA A ALICIA DE LOS HOMBROS Y LA ZAMARREA. ALICIA LUCHA PARA SOLTARSE. MARCELA SE ACERCA Y GOLPEA CON FURIA A AUGUSTO)

MARCELA: Soltala. Soltala te digo o voy a buscar a la policía.

(AUGUSTO DEJA A ALICIA Y SE ENFRENTA A MARCELA SONRIENTE)

AUGUSTO: ¿Ahora te nacieron las agallas?

MARCELA: Callate y dejame escuchar a mi hermana! O te prometo que llamo a la policía.

AUGUSTO: ¿A la policía? ¿Vos? Te recuerdo que hay cosas que no vas a poder contarles. Ni a ellos ni a tu hermana.

MARCELA: Creo que sí. Que voy a poder.

AUGUSTO: Vos sabrás hasta donde llega tu dignidad.

ALICIA: Seguramente bastante más arriba que la tuya.

(AUGUSTO HACE UN GESTO DE ATACAR A ALICIA)

AUGUSTO: Creo que te contagiaste la locura de tu hermana.

ALICIA: ¿Nos vas a internar a las dos? Las cosas cambiaron Augusto.

AUGUSTO: Eso crees vos. ¿Pensás llevar a la justicia las supuestas pruebas que tenés en mi contra?

(PEQUEÑA PAUSA)

Háganlo. Denúncienme. A la policía, a la justicia o a quien quieran.

Ustedes ya están quebradas. Este campo no les pertenece más. Tienen tantas deudas que no pueden tener la esperanza de recuperar ni una mínima parte de lo que tenían.

(ASOMBRO EN MARCELA. DOLOR EN ALICIA)

MARCELA: ¿A qué viniste Augusto?

AUGUSTO: Una formalidad. Quería que ustedes cedieran el campo sin necesidad de tener conflictos. Ni con ustedes, ni con esos estúpidos empleados que todavía sueñan con proyectos utópicos. Pero si ustedes quieren que sea de otra manera no hay problemas. Será de otra manera.

MARCELA: ¿Estás reconociendo que todo lo que dijo Alicia es verdad?

AUGUSTO: No reconozco nada.

MARCELA: ¿Que nos estafaste y nos robaste la herencia de nuestros padres?

(PAUSA)

MARCELA: Sos un hijo de puta!

AUGUSTO: Después de lo pasó hace un rato te puedo permitir algunos insultos.

(MARCELA VA HACIA AUGUSTO FURIOSA PERO ES RECIBIDA CON UNA MANO QUE LE RETUERCE UN BRAZO Y LA OBLIGA A ARRODILLARSE EN EL PISO. ALICIA VA A SOCORRER A SU HERMANA PERO RECIBE EL MISMO TRATAMIENTO)

AUGUSTO: Estúpidas! ¿Contra quién creen que están peleando?

(PAUSA. AUGUSTO SE ALEJA UNOS PASOS CONTEMPLANDO DIVERTIDO LOS ESFUERZOS DE LAS HERMANAS POR INCORPORARSE)

ALICIA: (TODAVIA DESDE EL PISO) Cambiaste muy rápido los argumentos.

AUGUSTO: Las tácticas dependen de las circunstancias. A veces se puede ser

violento y frontal, a veces hay que ser un tanto delicado y elusivo.
Bueno se acabaron los discursos. Como les dije antes el campo ya está totalmente perdido para ustedes. Las deudas superan el patrimonio Así que tienen dos caminos. O se resignan y por ahí les hacemos un regalito simbólico, o pelean y pierden todo por la vía que elijan. En ese caso se quedan en pelotas.

ALICIA: ¿Y quienes son nuestros acreedores?

AUGUSTO: Eso no les interesa, creo. No importa quien figure como acreedor. Lo importante es quien es verdaderamente el que maneja los dados.

ALICIA: Estás un poco evasivo. ¿No sos vos por casualidad?

AUGUSTO: Yo figuro como el principal acreedor. Si eso te satisface.

MARCELA: Hijo de puta!

AUGUSTO: No abuses Marcela. Puedo repetir la dosis. Y con las dos. (PAUSA)
Nunca dejes desairado a quien tiene el poder. La venganza puede ser muy dura. Pero hoy estoy bondadoso. Les voy a dejar un tiempo para que consideren mi propuesta. Si la aceptan podemos convenir cómo sería el regalito, Si no.....lo lamento por ustedes. Van a tener que ir a pedir limosna o morirse de hambre. Voy hasta la casa. Y ahí espero, digamos, ¿una hora? ¿De acuerdo?

(SALE. PAUSA ALICIA SE ACERCA A MARCELA Y LA ABRAZA. SE QUEDAN ASI DURANTE UN LARGO RATO)

ALICIA: Lamento mucho lo que te hizo.

MARCELA: ¿Lo viste?.

ALICIA: Lo vi. Lo lamento mucho Marcela.

(MARCELA SE LARGA A LLORAR Y SE ENTREGA. ALICIA LE ACARICIA EL CABELLO)

ALICIA: Vamos a tener que decidir. No nos dejó mucho tiempo.

(SEPARA CON SUAVIDAD A MARCELA Y RECORRE EL LUGAR CON TRISTEZA)

ALICIA: Me va a costar mucho vivir sin todo esto. El campo, mi cuarto en la casa, mi estudio....

(SEÑALA EL LUGAR CON UN BRAZO. MARCELA LA MIRA EN SILENCIO)

ALICIA: Va a ser muy difícil.

MARCELA: ¿Qué vas a hacer?

ALICIA: Irme. No nos queda otra salida.

(LA MIRA A MARCELA QUE EVITA A SU VEZ LA MIRADA)

ALICIA: ¿Y vos qué vas a hacer Marcela?

(PAUSA)

MARCELA: No sé. Me siento tan...denigrada...tan inútil...tan poca cosa.....

Yo no sé hacer nada Alicia. Nada. ¿Qué puedo hacer?

ALICIA: Luchar.

MARCELA: ¿Para qué?

ALICIA: Para vivir. Con dignidad.

MARCELA: No...no séNo entiendo eso.... Perdoname.

(CAMINA LENTAMENTE A LA SALIDA)

ALICIA: Alicia...¿Dónde vas?...¿Qué vas a hacer?

(SIN CONTESTAR MARCELA SALE. ALICIA SE QUEDA INMOVIL EN EL CENTRO DEL ESCENARIO MIENTRAS LAS LUCES SE APAGAN LENTAMENTE)

FIN

Hèctor Oliboni

Mail: hectorjoliboni@gmail.com

TE: 4862-2193

